



escenario montado por Festivales de España, la obra «María Estuardo», de Schiller, en dos partes, en versión libre de Ricardo López Aranda, con la incomparable presencia como principales actores de Gemma Cuervo, Luisa Sala, Ernesto Aura y Vicente Vega, junto a Javier Magariño, Marcial Zambrana, Consuelo Lozano, Carlos San Román, Elena Moreno y Jorge Guzmán. Todos ellos dirigidos por Angel García Moreno.

Obra de gran calidad y fuerte dramatismo en todos los cuadros y escenas. Muchos de ellos salpicados por un tono, faceta nueva para mí, de Luisa Sala, humorístico que hacía desviar la atención del espectador del dramatismo que le estaban poniendo ante sus ojos.

Hubo dos escenas, a mi juicio, que se quedaron grabadas con más fuerza en el público asistente que las restantes. La que se presta la misma reina Isabel a su asesinato traicionero y, la que enfrenta a ambas reinas en la cárcel o, prisión donde se hallaba la reina de Escocia, a la que acude premeditadamente la reina de Inglaterra llamada por aquella, a presenciar la escena que van a desarrollar entre María Estuardo y su amante, en ese momento, Leicester.

Nos muestra la obra la obsesión de una reina —María Estuardo— por conseguir, legal o ilegalmente, barajando toda clase de subterfugios e intrigas el reino de las islas. Asimismo la ambición, dominada en su exterior, cara al público, del conde Leicester en llegar a asumir la corona de Inglaterra y sus islas bajo las artimañas de pasarse por amante de ambas, según las conveniencias y situaciones que la política del reino mostraba.

(BEL-ROS, Lanza, 8-7-75)